REGRESANDO AL CAMINO
Claudia LECHUGA

… Cuando Juan despertó del coma no sabía lo que le había pasado. ¿dónde estaba?, no recordaba nada, no hablaba, todo su lado derecho paralizado totalmente de pies a cabeza, conectado a un sinfín de aparatos, rodeado de un equipo de doctores y de enfermeras, así se encontraba después del aparatoso choque en el cual había quedado prensado aquel 20 de junio de 2009.
Su ingreso al hospital fue en un coma profundo. Le realizaron estudios de complementación diagnóstica, tac de cerebro, RX de tórax, columna cervical, lumbar, abdomen, pelvis, US abdominal; se le diagnosticó edema cerebral severo, herniación uncal derecha, infarto mesencefálico, datos de lesión axonal difusa, zonas de hipoperfusión generalizadas, pequeñas hemorragias punto forme a nivel de cápsula interna izquierda, fracturas de 10, 11 y 12 costillas y fracturas ileosquio púbicas.
Fue entubado con ventilación mecánica asistida inconsciente, bajo efectos de sedación con profonol, con movimientos de extensión anormal al estímulo doloroso, con pupilas asimétricas, con midriasis derecha con respuesta lenta a la luz, conectado a un respirador artificial; Juan de un color amarillento verdoso como si estuviera dormido, sin un rasguño, sin un golpe externo, pero por dentro completamente destrozado.
La mañana siguiente, la neuróloga pasó visita y ve si hubo mejoría en José, con el rostro cabizbajo explica, "… se encuentra muy mal, ha sufrido varios infartos, hay muchas complicaciones, incluso ya no puede respirar debido a sus lesiones, creo que habrá necesidad de conectarlo a un respirador artificial, de otra manera morirá en cualquier momento; no queda más que esperar, en estos casos no se sabe en cuanto tiempo evolucionará, pueden pasar días, meses, años. De cierta manera tener fe y esperar un milagro"
La familia angustiada tiene los sentimientos encontrados, todos opinan sin llegar a ningún acuerdo; entonces la hermana en compañía de una amiga de la familia va en busca de un sacerdote, esta decisión genera discusión en la familia, dicen que si hace eso es porque ya lo están dando por muerto. Al llegar el sacerdote impiden el acceso a terapia intensiva, la hermana insiste y logra que lo dejen pasar, el padre se acera, reza le da los santos óleos y su bendición.
Después de dieciséis días en terapia intensiva Juan logró hablar y lo primero que dijo a su familia fue "ustedes de su vida ya no me cuenten nada porque ya he visto todo, he pasado a cada una de sus casas y me he dado cuenta de todo lo que ha pasado en sus vidas hasta el día de hoy", mientras me encontraba en como escuché a gente llorar, otras rezar, recorrí distintos lugares con hermosos paisajes, una variedad de flores, aromas exquisitos, un mundo desconocido lleno de bondad. También pasé por el panteón, me vi dentro de un ataúd, sentí tanto miedo a la obscuridad y llegué a un lugar muy desagradable, me encontré con un monje y le dije: ¡Sálveme!, él no me dijo nada, solo me miró y me transmitió tranquilidad y paz.
Juan de pronto se encontró en un lugar maravilloso, una luz resplandeciente, rodeado de ángeles. La Virgen de Guadalupe, San Judas Tadeo, familiares y amigos ya fallecidos y al centro Dios. Sorprendido por lo que veía comenzó a llorar con desesperación por no saber lo que ocurría, por instinto le rezó y pidió por sus hijos, en ese momento Dios lo envolvió entre sus brazos y le dijo: "ya no llores, no tengas miedo", lo bendijo y de repente se vio cubierto por una luz radiante. Juan abrió sus ojos, se encontró rodeado de doctores, aunque sigue inconsciente no alcanza a comprender lo que pasó, se quedó con la sensación de felicidad, tranquilidad y paz.

Juan recuerda que su madre siempre le aconsejaba que se cuidara, le daba una y otra vez su bendición porque el trabajo que él desempeñaba era sumamente riesgoso. Cuando los paramédicos y los rescatistas del cuerpo de bomberos lograron sacarlo de la unidad, para darle los primeros auxilios su último aliento fue: mamá, mamá.

Recuerda que cuando estaba en estado de coma, escuchaba y veía todo lo que pasaba, sentía tristeza e impotencia al querer hablarles y abrazarlos, era demasiado su pesar al verlos sufrir por él. Juan tiene muy presente a su hermana cuando estaba a su lado le proporcionaba paz; las enfermeras se daban cuenta cómo reaccionaba al estar ella con él y no solo físicamente sino anímicamente.

Al salir de terapia intensiva inició la recuperación, tal vez la parte más difícil para todos por no poder moverse renegaba y maldecía una y otra vez con desesperación, deseaba recuperarse lo antes posible y regresar a su vida cotidiana, pero Juan no regresaría a trabajar, le dieron incapacidad total y permanente. Para él fue muy duro, pasó por varias crisis ya que amaba su profesión.

Antes del accidente, Juan era un joven lleno de energía, bien parecido, divorciado, sus dos hijos sus grandes amores, razón por la que está aquí de nuevo. Su mayor deseo era pertenecer a la Procuraduría General de Justicia hoy la Fiscalía, y por supuesto que llevó a cabo su objetivo, logró terminar la carrera en la Academia de Policía, buen elemento, responsable, sin vicios y siempre dispuesto a su deber expresan sus jefes y compañeros.

Sin embargo, al pertenecer a un lugar que lo hacía sentirse poderoso, al portar armas, se aprovechó, no había nada ni nadie que lo detuviera, trataba a las personas de una manera déspota y prepotente, desapareció el joven y tranquilo que una vez fue, incluso olvidándose de su religión y de la existencia de Dios; fue tanta su indiferencia a todo y a todos que realmente deseo morir.

Estaba por llegar su cumpleaños, alguien le preguntó ¿qué te gustaría que te regalarán? Y en tono molesto contestó “morirme, eso quiero, morirme”, tres días después sucedió el terrible accidente.

Hasta hoy desde que despertó del coma, Juan platica todas las mañanas con Dios y le da gracias por estar vivo, por poder disfrutar a sus hijos, a su familia, por contar con personas que lo quieren y por tantas cosas maravillosas que existen en la vida.

Recuerda: “Lo que sale de tu boca es lo que eres tú, si no honras tus palabras no te honras a ti, entonces no te amas”. “Disfruta la vida, está llena de momentos extraordinarios e irrepetibles”.